

ACCIÓN SOCIAL

La acción social está formada de dos elementos esenciales e inseparables que son **los principios y el proceso**. Ambos elementos no se mantienen por separado y dependen uno del otro de manera completa. Juntos, en combinación, forman un enfoque efectivo de trabajo con personas y una fuerza poderosa de cambio.

LOS PRINCIPIOS DE LA ACCIÓN SOCIAL

- Los trabajadores de la acción social tienen un compromiso con la justicia social. Combatimos la inequidad y la opresión con relación a la raza, el género, la sexualidad, la vejez, la religión, las clases sociales, cultura, impedimentos, o cualquier forma de diferencia social.
- Creemos que todos tenemos destrezas, experiencias, y entendimiento que los podemos utilizar para trabajar con los problemas que enfrentamos. Los trabajadores de la acción social entienden que las personas son expertas en las condiciones de sus propias vidas y utilizamos su conocimiento como un punto de inicio para nuestro trabajo.
- Todos tienen derechos, entre los cuales se incluye el derecho a ser escuchados, el derecho a definir los asuntos que afrontan y el derecho a tomar acción en nombre propio. La gente también tiene el derecho a definir quiénes son y no ser estigmatizados por etiquetas negativas impuestas por otros.
- La injusticia y la opresión son asuntos complejos que tienen sus raíces en las estructuras sociales, políticas y económicas. Los trabajadores de la acción social son conscientes que la gente experimenta los problemas como individuos pero a su vez estas dificultades pueden ser vistas como preocupaciones comunes.
- Entendemos que las personas que trabajan de manera colectiva pueden ser poderosas. Las personas que de manera individual no cuentan con poder o influencia para enfrentar la injusticia y la opresión pueden lograr hacerlo trabajando con otras personas que se encuentran en situaciones similares.
- Los trabajadores de la acción social no son líderes, pero son facilitadores. Nuestro trabajo es adiestra a la gente para que ella pueda tomar sus propias decisiones y reclamar como suyos los resultados de sus acciones. La contribución a este proceso de cada individuo es valorada de manera igual. Es muy importante que nuestro trabajo profesional no tenga un valor privilegiado

EL PROCESO DE LA ACCIÓN SOCIAL

Como se mencionó anteriormente, tanto los principios como el proceso de acción social son inseparables. **El papel del facilitador de la acción social es asistir al grupo a pasar por las cinco etapas del proceso. La intención es cambiar la relación tradicional entre los usuarios y los profesionales empleados para trabajar con ellos. El trabajador de la acción social es un facilitador no un proveedor. En este proceso, los usuarios no son solo consumidores sino agentes activos del cambio. Las cinco etapas son:**

QUÉ

Esta etapa consiste en descubrir lo qué está sucediendo en la vida de las personas: cuáles son sus dificultades, problemas y preocupaciones, qué los hace enfadar, qué los atemoriza, los hace feliz y los frustra, qué ocupa sus pensamientos. El trabajador de la acción social diseña maneras en las cuales los miembros de la comunidad puedan expresar todo eso, creando un panorama tan comprensivo como sea posible de lo que sucede en sus vidas actualmente. En esta etapa, el trabajador de la acción social no interpreta la información y no tiene que preocuparse sobre qué hacer con el material. Con frecuencia, esta es la etapa más larga del proceso de acción social. El uso de videos, la realización de sociodramas, fotografías, dibujos y discusiones se realizarán durante esta exploración de la vida en la comunidad.

POR QUÉ

Una vez que se acuerde los problemas, es importante identificar las razones por las cuales existen, así cualquier solución concebida atacará las causas fundamentales y no sólo los síntomas. Preguntarse el por qué, permite a las personas examinar sus problemas privados en un contexto muy amplio. Esto les da una comprensión profunda de sus causas. Ello es necesario si los usuarios y miembros de la comunidad van a proseguir a crear y hacer suyos un cambio social positivo. Esta etapa del proceso permite a los miembros de la comunidad a estar envueltos en el análisis y presentar su entendimiento de los problemas que afrontan. También ayuda a descubrir el punto más efectivo de intervención, el lugar donde es posible realizar cambios que afectarán los resultados finales.

CÓMO

¿Qué hacemos entonces con este entendimiento? ¿Cómo los miembros de la comunidad pueden cambiar las cosas de forma significativa por ellos mismos? Aquí es donde el papel del trabajador de la acción social cambia. La responsabilidad es ahora crear espacios seguros donde el grupo pueda probar sus ideas para el cambio antes de ponerlas en práctica. Es vital que los miembros de la comunidad no fracasen y que sus ideas pasen por una revisión rigurosa antes de llevarlas al mundo fuera del grupo. La decisión sobre qué ideas se tomarán en adelante recae en las manos del grupo, pero el trabajador de la acción social debe cuestionar su viabilidad sin apagar el entusiasmo.

ACCIÓN

El grupo pone en práctica su(s) idea(s). En esta etapa deberían tener un sentido realista de los resultados posibles; es decir, si resuelve su problema o simplemente si esta es la primera etapa de una larga lucha. Incluso si la acción decepciona, como ocurre en ocasiones, el trabajo permite que los miembros del grupo tengan ahora un entendimiento y una experiencia práctica de las herramientas que se necesitan para resolver los problemas que afrontarán en el futuro.

REFLEXIÓN

Para el trabajador de la acción social, la quinta etapa es para juntar al grupo y preguntarle “¿qué pasó?”. Ahora que hemos llevado a cabo nuestra acción, ¿las dificultades, los problemas y preocupaciones son los mismos?”. La reflexión crítica permite a los miembros de la comunidad aprender de su experiencia y planificar acciones futuras para el cambio. Entonces, el proceso del Qué, Por qué y Cómo empieza nuevamente.